

LA LÍNEA CENTRAL DE LA BIBLIA

(Sábado: sesión de la noche)

Mensaje seis

El Espíritu de Jesucristo todo-inclusivo, vivificante, compuesto y siete veces intensificado

Lectura bíblica: Jn. 7:37-39; Fil. 1:19; Éx. 30:22-33; Ap. 1:4; 4:5; 5:6

- I. “Aún no había” el Espíritu todo-inclusivo y vivificante antes de la glorificación resurrección de Cristo, esto es, desde el tiempo de Génesis 1 hasta el tiempo de Juan 20:22—Lc. 24:26; Jn. 7:37-39; Fil. 1:19.**
- II. El Espíritu todo-inclusivo y vivificante es el Espíritu compuesto, el cual es tipificado por el unguento compuesto para la unción—Éx. 30:22-33.**
- III. Debemos ver el significado intrínseco de los ingredientes (el aceite y las cuatro especias) compuestos para producir el aceite de la santa unción:**
 - A. La mirra que fluye representa la preciosa muerte de Cristo:
 1. La mirra era usada para mermar el dolor y sanar el cuerpo cuando éste despedía secreciones insalubres—Mr. 15:23; Jn. 19:39.
 2. El Espíritu llegó a ser un compuesto por medio de los sufrimientos de Cristo, quien como el primer Dios-hombre llevó una vida crucificada, una vida de mirra, desde el pesebre hasta la cruz—Mt. 2:11; Jn. 19:39; Is. 53:2-3.
 3. El Espíritu nos lleva a la cruz, la cruz es aplicada por el Espíritu, y la cruz redundante en que haya más abundancia del Espíritu—He. 9:14; Ro. 6:3, 6; 8:13-14; Gá. 2:20; Jn. 12:24.
 - B. La canela aromática representa la dulzura y eficacia de la muerte de Cristo:
 1. La canela tiene un olor característico y dulce y se usaba para estimular el corazón débil—Neh. 8:10; Is. 42:4a.
 2. Somos conformados a la muerte de Cristo mediante las circunstancias externas y consumidoras de nuestro entorno, las cuales cooperan con el Espíritu que nos crucifica, quien mora en nosotros—2 Co. 4:10-11, 16; Ro. 8:13-14; Gá. 5:24; Col. 3:5; Gá. 6:17.
 - C. El cálamo aromático representa la preciosa resurrección de Cristo:
 1. El cálamo es una caña que crece erguidamente (crece muy alto hacia el cielo) y en un lugar pantanoso o cenagoso—1 P. 3:18.
 2. Debemos experimentar al Espíritu como la realidad de la resurrección de Cristo—Jn. 11:25; 20:22; Lm. 3:55-57.
 - D. La casia representa el poder repelente de la resurrección de Cristo:
 1. La canela proviene de la parte interna de la corteza, y la casia, de la parte externa—Ap. 2:7; 1 P. 2:24; Jn. 11:25.
 2. La casia se usaba como repelente para ahuyentar insectos y serpientes—Ef. 6:11, 17b-18.
 3. Necesitamos conocer el poder de la resurrección de Cristo en el Espíritu vivificante como la gracia todo-suficiente del Dios Triuno procesado y consumado—Fil. 3:10; 2 Co. 12:9-10; 1 Co. 15:10, 45, 58; Fil. 4:23.

- E. El aceite de oliva representa al Espíritu de Dios, quien posee divinidad:
 - 1. El aceite de oliva es la base del ungüento compuesto, el aceite de la santa unción—Is. 61:1-2; He. 1:9.
 - 2. Este aceite es producido al prensar las olivas—Mt. 26:36.
 - 3. Este aceite se usaba con relación al sacerdocio y el reinado para la proclamación del jubileo de la gracia—Lv. 8:12; 1 S. 16:12-13; Lc. 4:18-19.

IV. Los números uno, dos, tres, cuatro y cinco se usan en relación con el tipo del ungüento compuesto:

- A. El único Dios es representado por un hin de aceite de oliva—1 Ti. 1:17; Ro. 16:27; Éx. 30:24 (el número uno).
- B. El Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— es representado por tres unidades de medida, las cuales incluyen las cuatro especias—vs. 23-24 (los números dos, tres, cuatro y cinco):
 - 1. Hay quinientos ciclos de mirra.
 - 2. Hay doscientos cincuenta ciclos de canela y doscientos cincuenta ciclos de cálamo.
 - 3. Hay quinientos ciclos de casia.
 - 4. Hay tres unidades de quinientos ciclos cada una, que incluyen las cuatro especias.
- C. El hombre, la criatura de Dios, es representado por las cuatro especias de la vida vegetal—vs. 23-24; Jn. 19:5; 1 Ti. 2:5; *Himnos*, #68.
- D. La mezcla de la divinidad con la humanidad es tipificada por la mezcla del aceite de oliva con las cuatro especias—Ro. 8:16; 1 Co. 6:17.
- E. El poder para ejercer responsabilidad es representado por el número cinco—Mt. 25:2, 4, 8.
- F. El elemento de edificación es representado por los números tres y cinco—Gn. 6:15-16; Éx. 26:3; 27:13-15.

V. Debemos ver la función del ungüento compuesto y las prohibiciones relacionadas con el uso de dicho ungüento:

- A. La función del ungüento compuesto es para todas las generaciones—30:31:
 - 1. El ungüento compuesto se usaba para ungir la morada de Dios y Su sacerdocio con todos los elementos del Dios compuesto, el Dios Triuno procesado y consumado—vs. 26-31.
 - 2. El ungüento denota el mover y las actividades del Espíritu compuesto, quien mora en nosotros para transfundir, infundir y añadir a nuestro ser interior los elementos divinos y místicos de Su persona todo-inclusiva, de modo que nuestro hombre interior pueda crecer en la vida divina con los siguientes elementos—1 Jn. 2:20, 27:
 - a. El único Dios con divinidad.
 - b. El Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu.
 - c. El hombre, la criatura de Dios.
 - d. La preciosa muerte de Cristo.
 - e. La dulzura y eficacia de la muerte de Cristo.
 - f. La preciosa resurrección de Cristo.
 - g. El poder de la resurrección de Cristo.

- h. La mezcla de la divinidad con la humanidad.
 - i. El poder para ejercer responsabilidad.
 - j. El elemento de edificación.
3. El unguento compuesto santifica las cosas de Dios y los hombres de Dios, apartándolos de cualquier cosa común y haciéndolos santísimos para el servicio a Dios—Éx. 30:29-30; Ro. 1:1; 2 Co. 2:14-15.
 4. La unción de la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, el Dios que opera, nos es dada para que seamos salvos de manera práctica, diaria y a cada momento, lo cual equivale a ser sostenidos y fortalecidos para vivir a Cristo y magnificarle en cualquier circunstancia—Fil. 1:19-21; 2:12-14:
 - a. Este Espíritu que unge es otorgado al Cuerpo, el cual es tipificado por el tabernáculo—Éx. 30:26-29; Fil. 1:7, 19; Hch. 9:6; Sal. 133.
 - b. Este Espíritu que unge nos es dado para rendirle a Dios el servicio de edificar el Cuerpo, el cual es tipificado por el sacerdocio—Éx. 30:30; Ro. 15:16; 2 Co. 3:8.
 - c. Este Espíritu que unge nos es dado para nuestra salvación orgánica—Ro. 5:10; 8:2.
 - d. Este Espíritu que unge lleva la Nueva Jerusalén a su consumación—Ap. 22:1.
- B. Debemos conocer las prohibiciones relacionadas con el uso del unguento compuesto:
1. El unguento no debía ser derramado sobre la carne del hombre; esto significa que cada vez que vivimos o andamos conforme a la carne, estamos acabados en relación con el Espíritu compuesto—Éx. 30:32.
 2. El unguento no debía ser puesto sobre un extraño; esto significa que cuando actuamos o nos comportamos conforme a nuestra carne, estamos en la vieja creación y somos considerados extraños a los ojos de Dios—v. 33.
 3. El pueblo no debía componer nada semejante al unguento en sus proporciones; esto significa que no debemos imitar nada del Espíritu compuesto, ninguna virtud espiritual, por nuestro propio esfuerzo—v. 32.
- VI. Este Espíritu compuesto de Jesucristo llega a ser los siete Espíritus de Dios, quienes son las siete lámparas de fuego que están delante del trono de Dios para que ejerza Su administración en la tierra, de modo que Su economía en cuanto a la iglesia se lleve a cabo, y quienes son los siete ojos del Cordero a fin de transfundir todo lo que Él es a la iglesia—Fil. 1:19; Ap. 1:4; 4:5; 5:6:**
- A. El título *los siete Espíritus* indica que todos los elementos del Espíritu todo-inclusivo se han intensificado para nuestra experiencia—1:4.
 - B. Las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios sirven para iluminar, escudriñar, sacar a luz lo oculto, juzgar y quemar—4:5:
 1. Esto tiene como fin que se ejerza la administración de Dios.
 2. Dios está ejerciendo Su gobierno al iluminar, escudriñar, sacar a luz lo oculto, juzgar y quemar—1 P. 4:12, 17; 1:7.

- C. Los siete ojos del Cordero sirven para vigilar, observar, infundir y transfundir—Ap. 5:6:
 - 1. Los siete ojos del Cordero transfunden todo lo que el Cordero es en nuestro ser para que podamos ser hechos igual a Él.
 - 2. Los ojos de Cristo están sobre nosotros para que podamos ser transformados y conformados a Su imagen con miras al edificio de Dios.
- D. La experiencia del Espíritu siete veces intensificado es necesaria para la obra de edificación de Dios—Zac. 3:9:
 - 1. Las siete lámparas de Éxodo 25 son necesarias para la edificación del tabernáculo.
 - 2. Los siete ojos y las siete lámparas de Zacarías 3 y 4 son necesarios para el recobro del edificio de Dios.
 - 3. En Apocalipsis los siete Espíritus, los cuales son las siete lámparas que están delante del trono y los siete ojos del Cordero, son útiles para la obra de edificación de Dios:
 - a. El libro de Apocalipsis no tiene como fin primordial escudriñar ni juzgar, sino producir y edificar la Nueva Jerusalén—3:12; 21:2, 10.
 - b. Como resultado de la transfusión de los siete ojos del Cordero, la Nueva Jerusalén será edificada.
 - 4. Dios no desea obtener un grupo de personas espirituales individualistas; Dios desea el edificio, Su expresión corporativa.